



**UNA JORNADA POR ETAPAS:
CONGREGÁNDONOS, SIRVIENDO Y CRECIENDO
COMO LA IGLESIA EPISCOPAL DE MASSACHUSETTS
DURANTE Y MÁS ALLÁ DE LA ÉPOCA DE LA
PANDEMIA**

*Imagen: El Sendero del Medio Estado que se extiende a través de la Commonwealth of Massachusetts.
Foto: All Trails/Susan Serra via www.onlyinyourstate.com*

Toda la comunidad israelita salió del desierto de Sin, siguiendo su camino poco a poco, de acuerdo con las órdenes del Señor. Éxodo 17:1

Ahora dice el Señor a su pueblo: «Ya no recuerdes el ayer, no pienses más en cosas del pasado. Yo voy a hacer algo nuevo, y verás que ahora mismo va a aparecer. Voy a abrir un camino en el desierto y ríos en la tierra estéril. Isaías 43:18-19

Tomás le dijo a Jesús: —Señor, no sabemos a dónde vas, ¿cómo vamos a saber el camino? Jesús le contestó: —Yo soy el camino, la verdad y la vida. Solamente por mí se puede llegar al Padre. Juan 14:5-6

Episcopal Diocese of Western Massachusetts
www.diocesewma.org



Episcopal Diocese of Massachusetts
www.diomass.org



18 de mayo de 2020

Queridas comunidades de la Iglesia Episcopal en Massachusetts,

Les ofrecemos este documento para guiar al clero y a las Juntas Parroquiales en algunas de las conversaciones necesarias referentes al proceso gradual de reencuentro en nuestras Iglesias. Dicha planificación se guiará por los principios y parámetros que les compartimos aquí, y que abarcan el consejo de nuestros funcionarios electos y de salud pública. El proceso también tendrá que reflejar el contexto particular de todas y cada una de las congregaciones. San Pablo dijo: “Uno es libre de hacer lo que quiera” (1 Corintios 23). En cada situación debemos guiarnos no solo por lo que permiten las autoridades, sino por lo que protegerá el bienestar de todo el pueblo de Dios.

La complejidad de este documento y el proceso que delinea puede ser abrumante. Refleja nuestras esperanzas de restaurar las preciadas prácticas que tenemos como comunidades de fe; también refleja las pérdidas que hemos experimentado y los desafíos que aún enfrentamos dada las circunstancias.

Todas las congregaciones se han visto afectadas por el dolor y el trauma de esta pandemia. Cada congregación también ha experimentado nuevas formas de ser Iglesia y en todo momento hemos hallado, "gracia en el desierto" (Jeremías 31:2). Las personas que no han estado en nuestras Iglesias por cualquier razón de repente forman parte de comunidad de adoración virtual. A pesar de la distancia se han creado puentes de encuentro, se han formado nuevas relaciones y el compromiso con personas vulnerables se ha renovado. Ese “sagrado y maravilloso misterio” que es la Iglesia, ha visto de manera sorprendente como, "las cosas que han envejecido son renovadas" (LOC, pp. 200).

El ser renovado/a no es lo mismo que "volver a la normalidad". Lo que antes era normal se transformará en algo diferente. De hecho, seremos llamados a algo diferente, tal como siempre ha sido para cristianos y cristianas a través de los tiempos. Reconocemos que a través de los tiempos lo que vino a conocerse como la temporada de la Pascua no fue lo que vivieron los primeros seguidores de Jesús. Sus vidas no volvieron a la “normalidad” después de la Crucifixión, ni después de la Pascua, ni después de la Ascensión. La promesa del Pentecostés no estaría muy lejos para aquellos discípulos que se encerraron en los altos de la casa donde se volvieron a reunir. El Pentecostés traería consigo un cambio inimaginable para la humanidad. El cristianismo no se centra en el estatus quo, en otras palabras, en estancarnos; se trata de transformarnos en, con y por el amor de Dios.

Esta pandemia exige que permanezcamos distanciados/as físicamente, pero profundamente conectados/as y responsables los unos por los otros tanto de manera social como espiritual. La situación en la que nos encontramos exige que nos amemos los unos otros como Cristo nos ama. Cada guía delineada en este documento ha de reflejar la necesidad que tenemos de amarnos y cuidarnos unos/as a otros/as en estos tiempos extraordinarios.

Les damos las gracias de todo corazón a los/as líderes de nuestras diócesis y a los/as feligreses/as de nuestras congregaciones por su creatividad, compromiso, paciencia, fortaleza y devoción.

Con amor en Cristo Jesús,

El Reverendísimo Douglas J. Fisher


Obispo Diocesano, Diócesis de Western MA

El Reverendísimo Alan M. Gates

Obispo Diocesano, Diócesis de MA

La Reverendísima Gayle E. Harris

Obispa sufragánea, Diócesis de MA



Vamos hacia una “nueva realidad”: Cuatro etapas para congregarse, servir y crecer

Nuestra vida no será igual

En las cuatro etapas que siguen intentamos describir las fases particulares de la actual pandemia, así como las prácticas y requisitos para los contextos de las congregaciones que se deben seguir. Los epidemiólogos ya han documentado que los eventos de las congregaciones, como son las prácticas del coro, los funerales y las bodas, han sido una fuente de transmisión del coronavirus a las personas reunidas. Por tanto, las decisiones sobre cómo vamos a seguir reuniéndonos son de suma importancia.

Exhortamos a cada feligrés a pensar en estas etapas como si fueran estaciones de un viaje que puede durar meses o años, con retrocesos y recaídas dolorosas y avances que nos dan esperanza para juntos superar esta pandemia. Nuestra vida no será igual que antes. Los desastres y las pandemias producen una nueva realidad de vida. Esperen vivir un cambio que a la vez los equipará con lo necesario para poder volver a reunirnos, servir y crecer.

La trayectoria de la pandemia no será fácil de pronosticar por lo que es fundamental discernir cuándo es apropiado que una comunidad se mueva de una etapa a otra. Es casi seguro que estas etapas no siempre se desarrollarán en un mismo orden. Según surja o si se presenta la mutación del virus, o una nueva amenaza a la salud pública, puede que sea necesario regresar a una de las etapas anteriores.

Ama a tu prójimo

- Las Iglesias y organizaciones episcopales se someterán a las directivas de los funcionarios civiles y la orientación de las autoridades de salud pública. Los líderes del clero y el liderazgo laico deben estar bien informados/as acerca de estas directivas provenientes de fuentes confiables, como los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC), el Centro Johns Hopkins Bloomberg para la Salud Pública y los líderes de salud pública en Massachusetts. A toda persona en nuestras congregaciones y comunidades se nos suplica, se nos alienta e invita a cumplir con dichas directivas. Hagámoslo por amor mutuo, amor por nuestros vecinos y por nosotros mismos y nuestros seres queridos.
- Se deben establecer normas para el clero, el personal de la Iglesia y los feligreses que corren un mayor riesgo de infección. Esto puede incluir hasta el 50 por ciento de la población, incluidas las personas de sesenta años o más; aquellas personas de cualquier edad que tengan condiciones de salud subyacentes como diabetes, enfermedades cardíacas o respiratorias, o sistemas inmunes comprometidos, las personas que reciben quimioterapia o radiación, las mujeres que están embarazadas y fumadores actuales o anteriores.
- Recuerden a aquellas personas a quienes se les hace difícil conectarse digitalmente. Aunque no hemos podido juntarnos en persona podemos conectarnos a través de reuniones en línea. Asegúrense también de conectarse de otras maneras con las personas del otro lado de la "brecha digital", por ejemplo, llamando por teléfono y enviando cartas, respetando las limitaciones de las diferentes etapas de esta pandemia.

- Si alguien asociado a una congregación desarrolla síntomas de COVID-19, debe consultar a su proveedor médico lo antes posible para que pueda comenzar el rastreo de contactos y las autoridades de salud pública locales puedan informar al liderazgo de la Iglesia.

El contexto es importante

Los contextos locales de las congregaciones episcopales en Massachusetts varían mucho. Vivimos en ciudades densamente pobladas y en pequeños pueblos, en comunidades suburbanas, en centros turísticos costeros y de montaña y en áreas rurales. Los lugares en los que nos congregamos para la adoración, oración, cultos, también son variados: edificios majestuosos, pequeñas Iglesias de vecindario, escaparates y capillas de verano. También, eso sucede en esta pandemia. Las comunidades se ven afectadas en grados muy diferentes. Algunas tienen altas tasas de infección, hospitalización y muerte. Otras, hasta ahora, se han salvado en gran medida.

Este no es un plan único para congregarse. En cada comunidad y congregación debemos considerar cómo nos protegemos unos y otros y a nuestros vecinos y cómo llevar a cabo la misión que se nos ha confiado y a la vez ofrecer nuestras oraciones y alabanzas a Dios.

¿Se sentirá como Iglesia?

El clero y los líderes laicos deberán planificar cuidadosamente lo que profundizará las relaciones entre sí, atender a las necesidades del prójimo, y honrarse mutuamente al reducir el riesgo de transmisión del virus. Cada congregación debe poner en oración cómo puede seguir adelante durante cada etapa de la pandemia. Consideren nombrar un grupo asesor para pensar en las limitaciones de cada etapa en lo que respecta a su congregación, sus edificios y su capacidad para crear un ambiente seguro. En particular, las muchas limitaciones para reunirse en la Etapa Dos pueden ser difíciles para algunas congregaciones. Incluso puede ser preferible continuar con algunas de las prácticas de la Etapa Uno en lugar de tratar de hacer todo en la Etapa Dos. ¡Solo porque sea permisible no significa que será deseable o sostenible, o que se sentirá más como una Iglesia! Consideren cuidadosamente lo que funcionó bien y lo que se aprendió de los contratiempos en la Etapa Uno antes de abandonarla.

¡Busquen apoyo!

Alentamos al clero y a los líderes laicos y laicas a que traigan sus preguntas y busquen ayuda con respecto a la implementación de estas pautas. Comiencen por pensar las cosas con su propia Junta Parroquial o grupo asesor. Cuando tengan preguntas, consulten con su deán o con las personas designadas en cada diócesis. También habrá oportunidades de reunirse en línea para discutir estas pautas. Sobre todo, queremos apoyarnos mutuamente mientras nos acompañamos en este viaje.



Etapa Uno: Quédese en Casa

Indicadores de salud pública para la Etapa Uno

- Los casos de COVID-19, las hospitalizaciones y las muertes están aumentando, han llegado a su punto máximo o se muestran estancadas.
- La capacidad del sistema de atención médica está bajo estrés severo.
- Las pruebas y el rastreo no se han extendido.
- Se están probando tratamientos eficaces y se están explorando investigaciones y pruebas de una vacuna.
- El estado de emergencia o la orden de quedarse en casa sigue vigente.
- Se imponen muchas limitaciones al tamaño y maneras de congregarse.
- Uso obligatorio de máscaras en público.
- Solo están abiertas las empresas y las instituciones esenciales.

Respuesta de la Iglesia en la Etapa Uno

Congregarse

- Las oficinas de la Iglesia están cerradas excepto para funciones esenciales.
- Se observa cumplimiento estricto de las medidas de limpieza / desinfección e higiene, siguiendo las pautas de los Centros para el Control y Prevención de Enfermedades (CDC por sus siglas en inglés).
- La adoración se transmite en vivo o se graba.
- La Santa Comunción no se distribuye; la consagración virtual no se sanciona.
- Cantor o solista permitido, siempre que mantenga una distancia significativa (20 pies /6 metros o más en un espacio abierto y bien ventilado) mientras canta.
- El Bautismo se realiza solo en circunstancias de emergencia. La Acción de Gracias por el nacimiento o la adopción de un niño o niña puede hacerse de manera remota.

Servir

- La atención pastoral se ofrece por teléfono o en línea.
- Se ofrecen los servicios sociales a la comunidad que sostienen la vida, con estricto cuidado y medidas para la seguridad con el fin de responder a la necesidad de alimentos, vivienda, salud mental, grupos de ayuda para adictos, el suministro de sangre y otras necesidades críticas.
- Los líderes locales realizan una evaluación inicial del impacto de esta pandemia en la congregación y en la comunidad.
- Consulten con su representante de seguros acerca de su cobertura de responsabilidad antes de reabrir edificios. Revisen acuerdos y responsabilidades mutuas con inquilinos y grupos de Doce Pasos.
- Se ofrece asistencia de emergencia a las personas más expuestas.

Crecer

- Fomentar las donaciones en línea; acceder a medidas de socorro de emergencia.
- Planifiquen el uso eficaz de las propiedades de la Iglesia y la sostenibilidad financiera.
- La formación cristiana, la "hora del café" y otras reuniones se llevan a cabo en línea o por teléfono.
- Reflexionar, experimentar y adaptarse.



Etapa Dos: Proceder con Cautela

Indicadores de salud pública para la Etapa Dos

- Al menos 14 días de disminución sostenida en las pruebas positivas para coronavirus.
- Las hospitalizaciones por COVID-19, el uso de camas en la Unidad de Cuidados Intensivos o UCI y las muertes muestran una disminución continua.
- La capacidad del sistema de atención médica ya no se encuentra bajo un estrés significativo.
- Las pruebas rápidas y el rastreo de contactos están disponibles, como mínimo, para evaluar todos los síntomas de COVID-19.
- Se dispone de suministros suficientes de equipo para la protección personal.
- Las limitaciones significativas en el tamaño y tipo de reuniones continúan bajo las directivas del gobierno y las autoridades de salud pública.
- Se exhorta a las personas con mayor riesgo a que permanezcan en sus casas.
- Algunas empresas e instituciones pueden reabrir con limitaciones.
- Consulten <https://www.mass.gov/doc/espanol-lugares-de-adoracion-estandares-de-seguridad-de-ma/download> y <https://www.mass.gov/doc/espanol-lugares-de-adoracion-lista-de-control-covid-19-de-ma/download>.
- Si en un lugar donde se lleva a cabo el culto/la adoración se entera de que un asistente o empleado u otro trabajador ha dado positivo al COVID-19, se le notificará a la Junta de Salud local en la ciudad o pueblo donde se encuentra ese lugar y ayudarán cuando sea razonable a solicitar para rastrear contactos probables y aconsejar contactos para aislar y ponerse en auto cuarentena.

Respuesta de la Iglesia en la Etapa Dos

Congregarse

- Las oficinas de la Iglesia se pueden reabrir en lugares donde se pueda mantener el distanciamiento físico.
- Establecer sistemas de HVAC/ventilación para introducir aire fresco y / o abrir ventanas y puertas para que entre aire fresco sobre el aire reciclado.
- Observación estricta a las medidas de limpieza / desinfección e higiene entre cada servicio, siguiendo las pautas de los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC), con especial atención a las áreas de tránsito pesado y superficies de alto contacto, por ejemplo, perillas de las puertas, baños, micrófonos e instrumentos compartidos.
- Si se sabe que una persona con COVID-19 asistió a un servicio o ingresó a los edificios de la Iglesia, se realizará una limpieza y desinfección profunda de acuerdo con la guía de los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC).
- Lleven a cabo los preparativos para el uso del baño, como limitar el número de personas que pueden ingresar al mismo tiempo o usar cinta adhesiva en el piso para marcar el distanciamiento físico adecuado.
- Ayuden a las personas a regresar a la Iglesia de manera segura teniendo un plan y señalización o marcas en el piso sobre cómo se indicará a los asistentes que entren, se muevan y salgan de los edificios de manera que minimicen el riesgo.

- Brinden orientación y hagan cumplir un distanciamiento físico estricto, por ejemplo, coloque cinta adhesiva u otras marcas de distancia visual en los asientos para delinear separaciones de seis pies y coloque letreros que indiquen el número máximo de personas permitido por fila.
- Fomenten medidas de higiene para todas las reuniones, por ejemplo, tener a la mano y disponibles desinfectantes para manos a base de alcohol con al menos 60 por ciento de alcohol.
- Si es posible, organicen con anticipación la inscripción en línea para los servicios, a fin de monitorear y limitar el número de asistentes.
- Requerir el uso de máscaras dentro y al entrar y salir de los lugares de culto o participar de otro modo en los servicios en persona, excepto cuando una persona debido a una condición física o incapacitante no pueda usar una prenda que le cubra la cara o una máscara facial. Para los niños y niñas entre las edades de dos y cinco años, el uso de una máscara facial queda a discreción de los padres o tutores del niño/a. Los niños/as menores de dos años no deben usar una prenda que les cubra la cara o máscara facial.
- Se eliminan los himnarios, los Libros de Oración Común y las Biblias. Utilicen pantallas de proyección o boletines impresos para la adoración.
- Se permite la adoración en el interior o al aire libre mientras se observen las directivas sobre el tamaño de las reuniones (ocupación máxima del 40 por ciento) y el distanciamiento físico de al menos seis pies (generalmente, cada tercera fila - bloqueen los bancos inutilizables o proporcionen un espacio adecuado entre las sillas). Los miembros del mismo hogar pueden sentarse juntos y a menos de seis pies de distancia.
- La adoración continúa siendo transmitida en vivo o grabada para alcanzar números más amplios. Se alienta a las personas de mayor riesgo a participar a través de estos medios.
- No hay canto congregacional durante los servicios de adoración en persona. Se permite un cantor o coristas siempre que mientras cantan mantengan una distancia significativa (20 pies/6 metro o más en un espacio abierto y bien ventilado) entre ellos y la congregación no canta.
- La paz se debe intercambiar sin contacto físico (una venia o un saludo con la mano sin darse la mano o un saludo con palabras) y a una distancia segura.
- La Santa Comunión no se distribuye; las consagraciones virtuales no están sancionadas.
- No se permiten reuniones comunales antes o después del servicio, por ejemplo, horas de café u otros servicios de alimentos.
- Las fuentes y las pilas de agua bendita se mantienen vacías y desinfectadas.
- El bautismo se debe administrar solo en situaciones de emergencia. El Día de Acción de Gracias por el nacimiento o la adopción de un niño o de una niña puede ofrecerse si se observan los protocolos de seguridad.
- Se pueden celebrar bodas y funerales, observando las directivas sobre el tamaño de las reuniones y los protocolos de seguridad.

Servir

- La atención pastoral a personas, o por personas, en categorías de mayor riesgo para contraer el virus continúa restringida al contacto telefónico o en línea.
- Los servicios comunitarios para los más vulnerables continúan con estrictas medidas para la seguridad de salud, incluidas las despensas de alimentos u otra distribución de alimentos preenvasados.
- Los líderes locales realizan una evaluación detallada del impacto de la pandemia en la congregación y la comunidad.
- Hacer ajustes a las iniciativas del ministerio donde sea necesario.

Crecer

- Animar a mantener el diezmo y las ofrendas electrónicamente (en línea); tener a la vista el plato de ofrendas en lugar de pasarlo entre los fieles.
- Se permiten reuniones de grupos pequeños para aquellas personas con menor riesgo, mientras se mantengan prácticas estrictas de distanciamiento físico, saneamiento e higiene, y se limita el tamaño del grupo según lo ordenado por las autoridades de salud pública y civil.
- No se permiten programas de cuidado de niños ni escuela dominical (formación cristiana) en persona para niños. La formación cristiana para niños y los ministerios de jóvenes se llevan a cabo en línea.
- Explorar colaboraciones y asociaciones con otras congregaciones, grupos ecuménicos y organizaciones comunitarias locales.



Etapa Tres: Mantenernos Alertas

Indicadores de Salud Pública para la Etapa Tres

- Los casos, las hospitalizaciones y las muertes debido al COVID-19 nos indican que la transmisión comunitaria del virus es casi nula.
- Las pruebas rápidas y el rastreo de contactos que se están llevando a cabo está llegando a la gran parte de las comunidades.
- Los sistemas de atención médica están bien equipados.
- El límite de personas reunidas y el tipo de reunión permanecerá en efecto, pero con menos requisitos.
- Muchas empresas e instituciones pueden reabrir con algunas limitaciones.
- Las pautas y las restricciones específicas pueden modificarse según las directrices de las autoridades de salud pública y civil.

Respuesta de la Iglesia en la Etapa Tres

Congregarse

- Es probable que continúe el distanciamiento físico, las medidas de limpieza y desinfección y el uso continuo de máscaras.
- Lleven a cabo un plan de seguridad sobre cómo los participantes ingresen, estén presentes y salgan del edificio.
- Las reuniones de adoración/culto en persona, bodas y funerales se llevan a cabo dentro de los requisitos establecidos por las autoridades de salud pública y civil.
- La adoración puede continuar siendo transmitida en vivo o grabada; se alienta a personas de mayor riesgo a continuar participando a través de estos medios.
- El canto congregacional (coros y comunidad) durante la adoración puede realizarse siempre y cuando se mantenga la distancia indicada por las autoridades de salud pública y civil y cuando ese espacio sea abierto y esté bien ventilado.
- La Santa Comunión se distribuye solo como pan, con especial atención a las prácticas de higiene.
- Se puede administrar el Bautismo, siempre que se cumplan los requisitos de limpieza y desinfección. El/La celebrante debe llevar una máscara.
- La hora del café/comida y las reuniones sociales pueden reanudarse, siempre que se cumplan los requisitos de distanciamiento físico, saneamiento e higiene. Se urge que los alimentos y las bebidas proveídas estén empaquetados en porciones individuales y que sean servidas por una sola persona.
- Las Confirmaciones y las visitas de Obispos pueden reanudarse, observando las directivas sobre el tamaño de las reuniones y los protocolos de sanidad.

Servir

- Se reanudan las visitas de cuidado pastoral en persona, siempre que se cumplan los protocolos de salud pública en el hospital, el centro de atención, el hogar; y se mantengan estrictos protocolos de higiene sujetos a la consideración de cualquier factor de riesgo que afecte a la(s) persona(s) visitada(s) y al visitante pastoral.
- Continuar la evaluación del impacto de la pandemia en la congregación y en la comunidad.
- Fortalecer la respuesta a las necesidades de la comunidad.

- Discernir cuidadosamente y con mucha oración los ministerios efectivos y eficaces además de las estrategias necesarias para realizar las misiones de manera creativa y efectiva.

Crecer

- No se permiten los programas de cuidado infantil ni de escuela dominical para niños/as. Los ministerios de jóvenes en persona pueden reanudarse siempre que todos los participantes tengan un riesgo menor y se sigan estrictamente todos los protocolos de distanciamiento físico, saneamiento e higiene, así como cualquier restricción sobre el tamaño de las reuniones.
- Las reuniones de grupo pueden reanudarse con el cuidado dado para observar prácticas de distanciamiento físico, saneamiento e higiene, y de acuerdo con las pautas de salud pública y civil que limitan el tamaño de las reuniones.
- Nombrar un equipo de preparación para desastres y que ese grupo contacte al equipo diocesano de preparación y respuesta ante los desastres. Desarrollar un plan congregacional de preparación en caso de algún desastre.
- Identificar nuevas colaboraciones y asociaciones para oportunidades de misión.



Etapa Cuatro: La “nueva realidad”

Indicadores de Salud Pública para la Etapa Cuatro

- La mayor parte de los límites para congregarse y las restricciones físicas disminuyen.
- Las pruebas están muy extendidas para detectar virus e inmunidad.
- Se desarrolla una vacuna ampliamente disponible para el público y / o el tratamiento con efectividad comprobada es estándar.

Respuesta de la Iglesia en la Etapa Cuatro

Congregarse

- No hay limitaciones en cuanto al número de fieles o participantes, aunque las personas con mayor riesgo siempre deben tomar precauciones adicionales.
- Se reanuda el canto congregacional y coral en los servicios de adoración.
- Se levantan las restricciones sobre la adoración sacramental y las reuniones sociales..

Servir

- Se reanudan las visitas de atención pastoral, empleando los aprendizajes de la pandemia.
- La respuesta a todas las necesidades comunitarias continúa en pie.

Crecer

- El plan de preparación para desastres está implementado para cada congregación.
- Los aprendizajes del uso de reuniones en línea, transmitidas en vivo o grabadas continúan dando forma a la vida congregacional.
- Se fortalece la capacidad para continuar ofreciendo misión comunitaria a través de las colaboraciones fructíferas.
- Tener una nueva visión estratégica para dar testimonio y ofrecer servicios.



Limpieza y desinfección

<https://www.cdc.gov/coronavirus/2019-ncov/community/reopen-guidance.html>

<https://www.wichurches.org/wp-content/uploads/2020/04/disinfecting-building-facility-H.pdf>

Planificación de preparación ante desastres

<https://www.episcopalrelief.org/what-we-do/us-disaster-program/us-disaster-program-preparedness-resources/>

Liturgia y Música

<https://www.diomass.org/inside/docs/liturg-y-and-music-resources>

<https://www.youtube.com/watch?v=DFI3GsVzj6Q&app=desktop>

Liderazgo

<https://journal.praxislabs.org/leading-beyond-the-blizzard-why-every-organization-is-now-a-startup-b7f32fb278ff>

<https://journal.praxislabs.org/strategies-for-winter-redemptive-leadership-in-survival-times-f15a7791035a>

<https://www.youtube.com/watch?v=ouAKQXagwms&feature=youtu.be>

<https://www.ecfvp.org/blogs/3763/covid-19-resources-2>

<https://episcopalchurch.org/concerning-covid19>

<https://www.masscouncilofchurches.org/covid-19-response/>

<https://www.diomass.org/sites/diomass/files/documents/Operational%20and%20Financial%20Guidelines%20During%20COVID-19%20Pandemic.pdf>

Herramientas de recopilación en línea

<https://buildfaith.org/webinar-thursday-march-12th-best-practices-for-zoom-meetings/>

<https://www.diomass.org/sites/diomass/files/documents/How%20to%20Use%20Zoom%20for%20Large%20Meetings.pdf>

<https://blog.zoom.us/wordpress/2020/03/20/keep-uninvited-guests-out-of-your-zoom-event/>

http://services.google.com/fh/files/misc/youtube_playbook_digital_events.pdf

<https://www.youtube.com/watch?v=V2nFR-nxUCo>

<https://www.youtube.com/watch?v=Ok3qM3ecWJU>

<https://www.churchpublishing.org/contentassets/34d354ada2e7471facebbacbdba51603/covid-19-permission-guidelines.pdf>

https://episcopalchurch.org/files/us_copyright_issues_related_to_live_streaming_music.pdf

Salud pública y reapertura

<https://www.mass.gov/doc/espanol-lugares-de-adoracion-estandares-de-seguridad-de-ma/download>

<https://www.mass.gov/doc/espanol-lugares-de-adoracion-lista-de-control-covid-19-de-ma/download>

<https://www.cdc.gov/coronavirus/2019-ncov/community/organizations/index.html>

<https://covidactnow.org/>

<https://preventepidemics.org/covid19/science/insights/adaptive-response/>

<https://www.wgbh.org/news/national-news/2020/05/15/the-great-reopening>

https://www.erinbromage.com/post/the-risks-know-them-avoid-them?campaign_id=9&emc=edit_nn_20200511&instance_id=18384&nl=the-morning®i_id=78198987&segment_id=27239&te=1&user_id=dda95b2490e6bb62c41599d48dc7dc07

https://www.centerforhealthsecurity.org/our-work/pubs_archive/pubs-pdfs/2020/200417-reopening-guidance-governors.pdf

https://www.who.int/docs/default-source/coronaviruse/who-2019-ncov-mg-decision-tree-religious.pdf?sfvrsn=f3433c0a_2

<https://www.cpg.org/globalassets/documents/publications/cic-coronavirus-safety-tips-for-religious-organizations.pdf>

<https://www.diomass.org/inside/docs/mental-health-domestic-violence-substance-addiction-resources>

<https://www.episcopalrelief.org/what-we-do/us-disaster-program/faith-based-response-to-epidemics/>

Agradecemos la sabiduría de la gran diversidad y el número de personas que contribuyeron en la preparación de este documento.

Nuestro más sincero agradecimiento va dirigido especialmente a:

- Las Diócesis y los colaboradores ecuménicos que han emitido pautas que hemos incorporado en este documento para el reencuentro de nuestras feligresías, especialmente las pautas emitidas conjuntamente por las Diócesis de Washington, Maryland y Virginia.
- Las autoridades de Salud Pública, incluidos los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades y el Grupo Asesor COVID-19 del Gobernador Charlie Baker (Massachusetts);

- El Grupo Asesor COVID-19 de la Diócesis de Massachusetts: el Rev. Douglas Anderson, Pat Hart, la Dra. Michelle Holmes, la Rev. Dra. Jay Jordan, la Dra. Sumiko Mekarú, el Rev. Canónigo Bill Parnell, Canónigo al Ordinario y James Thomas.
- El personal diocesano de la Diócesis del Oeste de Massachusetts: el Rev. Canónigo Dr. Rich Simpson, Canónigo al Ordinario, y la Rev. Vicki Ix, Misionera de Comunicaciones.
- A los deanes de las Diócesis de Massachusetts y Western Massachusetts por su revisión y comentarios
- Tracy Sukraw, Directora de Comunicaciones de la Diócesis de Massachusetts, por la edición y formateo de este documento y la Rev. Ema Rosero-Nordalm para traducir.